

# Indicador Político

Viernes 28 de Agosto, 2015

Carlos Ramírez



**EPN: un gabinete para la  
sucesión presidencial 2018**

Cantados con **anticipación**, solicitados desde hace año y medio en que se rompió el Pacto por México y planteados como urgentes por las crisis de Ayotzinapa, la Casa Blanca y la fuga del “Chapo”, los cambios en el gabinete presidencial llegaron como el *pole* de arranque de la elección presidencial del 2018.

El presidente Peña Nieto se había quedado sólo con **dos** cartas para el 2018 —el secretario de Hacienda, Luis Videgaray, y el secretario de Gobernación, Miguel Osorio Chong—, pero en medio de una severa crisis **económica** y una profunda crisis **política**. El ascenso de Manlio Fabio Beltrones a la dirección del PRI se vio como un **reposicionamiento** ventajoso para el sonorenses, ante el debilitamiento de Videgaray y Osorio.

Como el sistema político tiene sus costumbres, el presidente Peña Nieto llegará al momento de la sucesión con **seis** cartas, de las cuales tres se decantarán en el 2017 y sólo quedarán dos para el 2018. Además de Videgaray, Osorio y Beltrones, se suman Aurelio Nuño, José Calzada y José Antonio Meade.

Los cambios revelan que el gobierno peñista llegó prácticamente a su **fin** y tuvo que abrir su proceso de sucesión presidencial **obligado** por las circunstancias. El saldo electoral del pasado 7-J y la mayoría absoluta para la alianza PRI-PT-PVEM-Panal obligaron al PAN y al PRD a **replantear** su estrategia. Inevitablemente adelantado, el tiempo sucesorio tuvo que dejar la posibilidad de más reformas: el PRI tendrá que administrar las que hay, el gobierno peñista estará obligado a hacerlas funcionar y la oposición no tiene más camino que **bloquear** al PRI.

Como todo Presidente de la República electo por el PRI, el juego sucesorio de Peña Nieto se basará en **tres** objetivos de la nominación de candidato, campaña presidencial y elección: **continuidad** personal, de proyecto y de grupo. Hasta ahora no se ven indicios de fractura al interior del grupo gobernante,

como la que padeció Salinas con la polarización Joseph Marie Córdova Montoya y Manuel Camacho Solís o como la de Javier García Paniagua-Miguel de la Madrid en la sucesión de López Portillo.

La apertura de tres cartas más en el juego sucesorio le ayudará al presidente a **diluir** los juegos de grupos de poder y de grupos de interés. Por el papel activo de Beltrones en la bancada del PRI en la Cámara de Diputados para la aprobación de las reformas estructurales, por lo pronto **no** se advierte en la lista de aspirantes ninguna posición **contraria** al proyecto de gobierno de Peña. El PRI de Beltrones va a **operar** un mayor apoyo de la clase priísta a favor de las reformas.

Los problemas para el grupo presidencial estarán en las doce elecciones de gobernador en el 2016 y la singular en el Estado de México en 2017. Los **indicios** de alianzas PAN-PRD para algunas gubernaturas han abierto la **posibilidad** cuando menos en el escenario teórico de una alianza PAN-PRD para la Presidencia de la República, toda vez que el PRI salió fuerte y dinamizado de las elecciones de este año y del nombramiento de Beltrones. Es decir, el PRI arranca el proceso electoral del 2018 con una **cómoda** ventaja.

De los nuevos funcionarios sólo destacan Aurelio Nuño, el eficaz jefe de la oficina de la presidencia que construyó un mecanismo de operación política de Peña pero que **no** pudo llegar —como era su deseo— a la presidencia del PRI; desde la SEP y ya **sin** el fardo de la Sección 22 de Oaxaca, la SEP podría

ser un buen trampolín. Pero Bueno había demostrado eficacia desde su **oficina** en Los Pinos y con todo el apoyo presidencial y en la SEP tendrá que demostrar eficacia personal y **sin** apoyo presidencial.

El gobernador queretano José Calzada llega al gabinete desde una buena gubernatura, aunque con la desgracia de la **derrota** en la elección de gobernador que ganó el PAN. De todos modos, en Los Pinos lo fueron **observando** con interés por su eficacia en la política. Aunque estaría en la lista de presidenciales, sus posibilidades serían mínimas, aunque cumpliría con su tarea de **jugar** con sus imposibilidades para desviar golpes y proteger al beneficiario final.

Y Meade llega a la **clave** Sedesol que ha catapultado candidatos a la presidencia, con datos de haber sido secretario de Hacienda de Calderón y ahora canciller con Peña. Sedesol lo convierte en el candidato más fuerte porque es una secretaria para **dar**, sin los conflictos del PRI, Hacienda o Gobernación

Los que ganan con los cambios son Videgaray y Osorio, sin duda los **preferidos** por el presidente Peña Nieto. Su posición de privilegio los llevó a magnificar los conflictos. Ahora es de preverse que los dos pasen a un **menos** dinamismo mediático para recargar pilas y superar conflictos en sus agendas de gobierno.

Aunque el **gran** ganador fue el presidente Peña Nieto porque demostró que **pese** a las adversidades sigue poniendo juego político y planteando la agenda.

*<http://noticiatransicion.mx>  
carlosramirez@hotmai.com  
@carlosramirez*